

COPLA QUE CANTÓ LA REINA MADRE DOÑA MARÍA CRISTINA

A ti, que en esta noche,
 Bañada en llanto tierno,
 De dulce amor materno
 Sentiste el vivo ardor,
 Te ruego, ¡oh virgen Madre!,
 Que el sacro manto extiendas
 Sobre las caras prendas
 De mi materno amor.

Á MIS AMIGOS

No muera, amigos, en el pecho helado
 Tímido el fuego creador del genio:
 Llego el momento en que la lira el libre
 Cántico suene.

Ese que os hizo de abundante vena
 Rico presente la deidad del Pindo,
 No es vuestro sólo; de la patria es feudo:
 Ella lo pide.

«¡Ay! ¡de la patria!.., preguntar os oigo:
 ¿Dó está la patria?.. Al corazón no llega
 Del que contento en la cadena vive
 Himno sonoro.

Francia que el trono de ignominia, alzado
 De Waterlloo sobre los muertos héroes,
 Fiero padrón de servidumbre indigna
 Rompe y sepulta.

Francia en buen hora renacer la dulce
 Lira contemple en que cantaba Horacio
 Rotos al bote de romana lanza
 Partos y Medos.

Goce al cantor de las *Mesenias* (1), goce,
Alfonso (2), tu gigante numen;
 Píndaros tenga la que tiene tantos
 Héroes cual hijos.

¡Ay de nosotros! – Sobre todos cruje
 Látigo alzado déspota altanero,
 Y hunde en el polvo y con la planta huella
 Liras y leyes.» –

Sí; mas la Musa que inspiró el robusto
 Son que la trompa eternizó de Herrera,
 Cuando Lepanto enrojeció con turca
 Sangre sus olas;

(1) Casimiro Delavigne.

(2) Lamartine.

Y la que tierna suspiró en Rioja,
La que del *Tormes* encantó las aguas,
Todas llorosas os demandan nuevas
Aras y culto.

«Jóvenes, dicen, á la dulce sombra
De ese laurel que vuestra frente anhela,
Santa amistad y poesía junten
Vates hermanos.

Harto las iras de belleza ingrata
Supo ablandar enamorado canto,
Y vuestra lira enguinaldó de rosas
Alma ciprina.

Otros acentos las Pimpleas aman,
Cuando despunta suspirada aurora;
Pruebe á lanzar el inflamado plectro
Ronca tирeida.

¿Veis? Ya Pirene de sus cumbres lanza
Hijos de Iberia que á salvarla vienen (1).
¿Veis? Ya el tirano en su caduco trono
Pálido tiembla.

¡Caros alumnos! A la nueva patria,
Ya desligada de servil coyunda,
Himnos de gloria y libertad la corva
Cítara ensaye.»

Madrid, 1830.

(1) La invasión de los liberales emigrados, capitaneada por *Mina y Valdés*.



AL EXCMO. SR. DUQUE DE FRIAS

EN LA MUERTE DE SU ESPOSA

ELEGÍA

¿Quién á mi frente ciñe
El funeral ciprés? ¿La destemplada
Lira de Young entre mis manos yertas
Quién viene á colocar? ¿Quién á mi pecho
Pide lúgubre canto?
¿Quién agolpa á mis párpados el llanto?

Santa amistad, perdona.
Si alguna vez á tu celeste influjo
Pude el canto ensayar, destellos eran
Del juvenil ardor: nunca del genio
La antorcha refulgente
Con su lumbré inmortal ardió en mi mente.

A tu demanda en vano
Llamo la inspiración: lágrimas sólo,
Lágrimas te daré. Si el llanto es digno
Tributo á la beldad que hundió en la tumba
La Parca devorante,
¡Ay! yo la lloraré: ¡que otro la cante!

A la hermosura, al alto
Ejemplo de virtud, dotes que unidas
Ve el mundo rara vez, ¿qué humano pecho
Niega su admiración? Hijos de Iberia,
Que el sacro Pindo inspira,
Piedad enmudeció: pulsad la lira.

Sonó el himno: *Barcino*,
Madrid, y el *Sena* y el *Adur* lo oyeron.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Cód. 1625 MONTERREY, MEXICO